

Sus obras menores, del tipo del sagrario de Barbués, también desaparecido, son numerosas. La gran mesa de nogal para el Colegio de Santiago —exhibida en 1994 en la exposición *Signos. Arte y Cultura en Huesca. De Forment a Lastanosa. Siglos XVI-XVII*— es muy interesante.

Federico BALAGUER

FRANCISCO DE MORA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL CONVENTO DE LORETO

Fernando Marías Franco, en su reciente trabajo «La renovación arquitectónica en el Altoaragón» (*Signos. Arte y Cultura en Huesca. De Forment a Lastanosa. Siglos XVI-XVII*, Huesca, 1994, pp. 67-75), excelente estudio con una interesante serie de datos nuevos, ha dado a conocer la autoría de la traza que Felipe II entregó a Malón de Chaide en las Cortes de Monzón, que no sería de Herrera, como afirmó el padre Gregorio de Santiago, sino de Francisco de Mora, por otra parte tan relacionado con aquél. La noticia es de crecido interés y abre nuevas perspectivas para el conocimiento de la obra de Loreto. Piensa también Fernando Marías que la portada de la iglesia actual corresponde a la obra del arquitecto filipino. Este último extremo es muy interesante pero habrá que estudiarlo con detenimiento, pues los datos que hemos dado a conocer en otras ocasiones hablan en 1748 de la iglesia que se estaba construyendo, «delineada anteriormente por Domingo Yarza», el buen arquitecto zaragozano. Esta iglesia presentaba muchos inconvenientes y por ello se acordó derribar la obra comenzada, así como el presbiterio y la torre de la antigua, planteando un nuevo templo de tres naves, más un dormitorio y la torre, conforme a los nuevos diseños hechos por Juan Francisco Torres. En 1765 se buscaba oficiales para construir el pórtico de la iglesia «según la nueva traza echa por Gabriel Rubio, maestro alarife».

Como se ve, todavía quedan puntos por aclarar en torno a la construcción de Loreto. Esperemos que nuevos datos solucionen estos problemas. Mientras tanto, Celia Fontana, especialista en el estudio de los conventos oscenses del siglo XVII, está preparando un trabajo sobre este tema. De todas formas, la aportación de Fernando Marías es muy valiosa y sus datos deben ser aprovechados para la cuidadosa restauración de este complejo conventual.

Federico BALAGUER

